

### El funcionamiento de las instituciones españolas es experimental

El consejero nacional don Gabriel Cisneros dice en "Blanco y Negro":

"Franco suplió, primero, la ausencia de un mecanismo institucional fiable; ensayó después la paulatina segregación, desde su autoridad, de todo un proceso constituyente; para culminar intentando dar cumplimiento a la sabia advertencia de Maquiavelo: "No consiste propiamente la salud de una república y de un reino en tener un príncipe que gobierne prudentemente mientras vive, sino uno que la disponga de manera que, aun muriendo, aquélla permanezca". Parece claro —y aquí la desazón— que la buena andadura de esa "disposición" prudente no está sólo requerida de las sabias cautelas del causante, sino de la audaz, resuelta y vigorosa voluntad de aquellos a quienes toca ahora servirlos. Es desazonante formular en voz alta de reflexión de que el funcionamiento actual de las instituciones españolas es meramente experimental, porque no han sufrido la prueba de fuego de funcionar sin el dispositivo de seguridad que supone la autoridad de Franco. Es desazonante subrayar que la fe-

liz decisión sucesoria sigue estando requerida de una magna operación política que permita transferir a la monarquía, acrecentadas, las adhesiones que convoca el nombre de Franco. Es incómodo y desazonante, porque, en definitiva, comporta una seria llamada a nuestro sentido de la responsabilidad colectiva el saber que estamos abocados a pasar de una situación fundamentada en un principio de legitimidad carismática a otra que ha de descansar en un principio de legitimidad racional.

Bueno, en realidad, lo inquietante no es todo esto—que quizá sea el insoslayable horizonte problemático de la sucesión de un régimen personalizado—, sino la terca negativa de muchos—muchos de los más obligados— a asomarse a esta realidad problematizada. Terca negativa que parece responder al descabellado propósito de perturbar las virtualidades de la monarquía futura; el sosiego democrático del mañana; en fin, la esperanzada confianza de España en sus propios destinos. Terca negativa que nos hace entreverar el gozo del aniversario con las sombras de la pre-ocupación."